

# Anti-vacunación; Pro-ciencia; Pro-salud; Anti-industria sin escrúpulos.



**¿Dónde está la infancia sana que prometieron las vacunas?** Nuestros niños están hoy en un estado deplorable. Según un informe publicado en The Lancet, el 54% de los niños de hoy padecen trastornos crónicos. 1 de cada 10 niños tiene asma. 1 de cada 13 sufre de alergias alimentarias. 1 de cada 6 niños padece trastornos del desarrollo. 1 de cada 8 sufre trastornos neurológicos graves. El último informe de la CDC (Centro de Control de Enfermedades) publicado en abril de 2019 revela que 1 de cada 59 niños sufre autismo. En los últimos 8 a 10 años: la diabetes juvenil aumentó en un 23%, el cáncer aumentó en un 29%, el TDAH aumentó en un 43%, las alergias a los alimentos aumentaron en un 50%, las tasas de asma aumentaron en casi un 50%, el autismo aumentó un 150%. ¡Hay suficientes razones para preocuparse!

Ya no podemos ignorar al elefante en la habitación. Los antidemocráticos mandatos de vacunación forzosa que se imponen en los EE. UU. y pretenden extenderse a otros países como el nuestro dan como respuesta sentimientos contra la vacunación y denuncian la censura de las redes sociales y buscadores como Google, evidenciando que esa censura e intento de manipular la opinión pública no son la solución.

La sociedad científica debe proceder a la observación, la evidencia y los hechos, y no dejarse llevar por las manipulaciones de la industria de las vacunas y sus grupos de presión. La historia juzgará a los custodios de los niños según su respuesta en el momento presente. Que esa decisión sea sana y científica. Necesitamos coraje y determinación para enfrentar a los matones. Nuestros hijos son preciosos, no los beneficios de una industria que está expuesta.

*"Hay preguntas sin responder acerca de la seguridad de las vacunas. Necesitamos estudios sobre poblaciones vacunadas basadas en diversos programas y dosis, así como en las sensibilidades individuales de los pacientes sobre las cuales continuamos aprendiendo. Nadie debe ser amenazado por la búsqueda de este conocimiento. La política de vacunas debe ser objeto de un debate franco y abierto, sin tolerancia al acoso escolar. No hay bandos, solo personas preocupadas por el bienestar de nuestros niños".*

– Dr. Bernadine Healy, MD, ex director del Instituto Nacional de Salud (NIH)

El concepto de protección intrusiva existe desde hace mucho tiempo. Fueron dirigidos contra la viruela ya que la enfermedad era persistente y mortal. Antes de la vacunación había tres prácticas; Olfato, inoculación y variolación. Estos fallaron debido a tres razones; provocaron graves efectos adversos, aumentaron la tasa de mortalidad y ayudaron a la enfermedad a propagarse entre las poblaciones donde se practicaban. Para 1728, la profesión médica sabía muy bien que estos conceptos no funcionarían.

Por lo tanto, cuando Jenner salió con un concepto similar, se alzaron las cejas. La vacuna contra la viruela se aceptó en un solo caso de James Phipps, quien después de la operación en mayo de 1796 sobrevivió a un desafío de la enfermedad, y se asumió que la inmunidad era de por vida. Sin embargo, la incidencia aumentó rápidamente y el período de inmunidad prometido se redujo progresivamente de una vida a seis meses. Se sugirió la repetida revacunación, que se adaptó a los que implementan la práctica por una buena tarifa.

La oposición a la vacuna creció a medida que las personas presenciaron muertes y efectos adversos muy graves. Los padres preferían pagar multas e incluso aceptar penas de cárcel en lugar de vacunarse a sus pupilos, especialmente porque tenían hijos anteriores que habían sucumbido. El creciente rechazo de la vacuna y las protestas en su contra dieron lugar a mandatos en 1864-68 en Leicester, Inglaterra, lo que llevó al lanzamiento de la Liga contra la vacunación en 1870. La Sociedad Americana contra la vacunación surgió en 1879.

Los miembros eran miembros de todos los sectores de la sociedad y recibieron aportes de la profesión médica y de los funcionarios de salud pública que se comprometieron a documentar los daños causados por la vacunación, diseñaron folletos para advertir al público, analizaron estadísticas y presentaron peticiones detalladas a los gobiernos contra los mandatos. Se llevaron a cabo reuniones públicas donde los líderes políticos señalaron que los mandatos iban en contra del derecho a la libertad y la integridad física; Un punto relevante para este día.

La Comisión Real reunió pruebas durante siete años y derogó la ley de vacunación obligatoria de Inglaterra. El análisis estadístico mostró que las epidemias aumentaron dramáticamente después de 1854, año en que se impuso la ley de vacunación obligatoria. "En Inglaterra y Gales, 44.840 personas murieron de viruela cuando las estimaciones oficiales mostraron que el 97 por ciento de la población fue vacunada".

La Liga Nacional contra la Vacunación de Gran Bretaña expuso la manipulación estadística, "El Ministerio de Salud ha admitido que la condición de la vacuna es un factor guía en el diagnóstico". Si una persona vacunada contrae la enfermedad contra la que estaba protegida, la enfermedad se registró con otro nombre. Varicela, sarampión, sarpullido y eccema fueron opciones diagnósticas. Esto incrementó la eficacia de la vacuna.

Muchas regiones, incluido Leicester, rechazaron la vacuna y adoptaron el saneamiento, la higiene, el aislamiento y la nutrición, y la tasa de enfermedades disminuyó de manera notable. Irónicamente, la viruela, cuando desapareció en todo el mundo, también desapareció en las regiones donde la gente rechazó la vacuna. Se sabe que la OMS también se vio obligada a adoptar medidas en paralelo. El movimiento anti-vacunación, sus acusaciones y soluciones alternativas fueron reivindicados.

La ola de un movimiento futuro se sembró en 1943 cuando el Dr. Leo Kanner, psiquiatra, realizó un estudio de caso de niños que padecían un trastorno novedoso que denominó autismo. Al documentar los detalles de estos niños que no respondían, mencionó que fueron vacunados contra la viruela y el DPT.

Sin embargo, fue una epidemia de encefalopatía observada en niños que causó muertes y una vida de discapacidad que incitó a los padres de EE. UU. a cuestionar las vacunas nuevamente. Su ira no era infundada. Ya en 1933, el Dr. Madsen vinculó la vacuna DPT con las muertes en niños. En 1947, el Dr. Brody lo relacionó con el daño cerebral. Un estudio de 1948 realizado por el Dr. Byers et al lo relacionó con muertes, ceguera, sordera, espasticidad, convulsiones y otros trastornos neurológicos graves. Hubo una admisión abierta de culpabilidad por parte de eminentes inmunólogos en un programa de televisión de EE. UU. emitido en 1982, donde también se presentó a niños que se habían convertido en vegetales después de recibir las vacunas. La industria de vacunas de EE. UU. se enfrentó a la bancarrota pagando una indemnización a los padres que acudieron a la Corte contra ellos. Los fabricantes cambiaron a la vacuna contra la tos ferina acelular, la DTaP, ya que se encontró que el componente de la tos ferina era culpable.

## La multitud anti-vacuna fue probada otra vez.

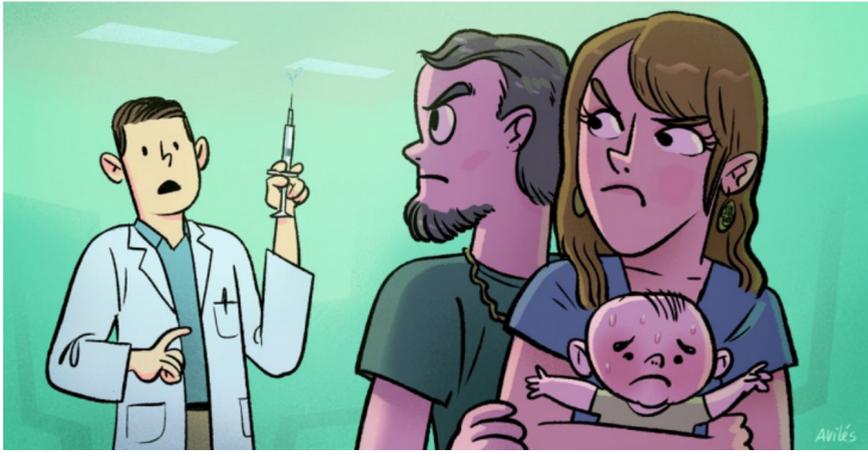
Esta segunda ola fue tratada de la manera más descarada posible. La industria se acercó al gobierno de los EE. UU. y alegó que necesitaban protección o saldrían del negocio. El gobierno de Ronald Reagan otorgó responsabilidad limitada a los fabricantes de vacunas en octubre de 1986 y estableció un programa de compensación federal que se financiaría con un impuesto especial sobre cada componente de la vacuna que irónicamente sería asumido por el comprador.

El New York Times del 15 de noviembre de 1986 informó: "El aumento en el costo del seguro de responsabilidad civil y la naturaleza impredecible de dicha responsabilidad ha obligado a algunos fabricantes a considerar abandonar la producción de vacunas". Además, "la acción del Sr. Reagan se produjo después de un fuerte cabildeo a favor del proyecto de ley por parte de una coalición de base amplia, incluidas las compañías farmacéuticas y los médicos".

Todavía existía la posibilidad de que los padres pudieran optar por salir del sistema para demandar a los fabricantes. Esta laguna se bloqueó cuando la Corte Suprema de los EE. UU. respaldó la opinión del Congreso de los EE. UU. en el caso Bruesewitz v. Wyeth de 2011. La sentencia del Tribunal señaló: "Ningún fabricante de vacunas será responsable en una acción civil por los daños derivados de una lesión relacionada con la vacuna o "muerte asociada con la administración de una vacuna después del 1 de octubre de 1988, si la lesión o la muerte se debieron a efectos secundarios inevitables a pesar de que la vacuna se preparó adecuadamente y estuvo acompañada de instrucciones y advertencias adecuadas". En resumen, acordó que las vacunas eran "inevitablemente inseguras" y, por lo tanto, otorgaban inmunidad absoluta a los fabricantes de vacunas.

El grupo a favor de la vacunación ganó y abandonó la industria sin incentivo ni intención de producir vacunas seguras y eficaces. El Departamento de Salud y Servicios Humanos de los EE. UU. (HHS) recibió instrucciones de enviar informes de seguridad al gobierno cada año, en función de las preocupaciones del público. "La Red de Acción por Consentimiento Informado (ICAN, por sus siglas en inglés) y Robert F. Kennedy Jr. demandaron al gobierno de EE. UU. en un intento por revelar los informes de seguridad. Según un documento legal titulado "Mandato para vacunas más seguras en la niñez", Salud y Servicios Humanos (HHS) ) ¡ha admitido abiertamente no haber presentado ningún informe de seguridad de vacunas en más de 30 años!

Por lo tanto, la seguridad de la vacuna depende de los ensayos clínicos de los fabricantes. La OMS admite: "Una desventaja metodológica es que los ensayos para estos estudios utilizan tipos de placebos que proporcionan un control relativo. Puede ser difícil o imposible evaluar completamente la seguridad y reactividad de la vacuna



de prueba". Las razones que se ofrecen son que las vacunas se clasifican como biológicas, por lo que no requieren pruebas de seguridad estrictas, y no sería ético negar al grupo de control el uso de una vacuna.

Irónicamente, aunque parezca un mal chiste, esta es la misma OMS que considera a las personas que cuestionan las vacunas como la mayor amenaza para la salud pública, que ha decidido lanzar una vigorosa campaña de base para promover las vacunas que involucra a todas sus partes interesadas y considera que no debería haber ningún derecho de rechazo.

La tercera ola del movimiento contra la vacunación se centró en el autismo descubierto en 1943. Apareció en niños de todo el mundo y se volvió inmanejable en los años noventa. La gravedad se refleja en el hecho de que en California la prevalencia aumentó un 600% en el período 1990-2002. Fueron los padres quienes levantaron la voz solo para ser ridiculizados y demonizados. Se les pidió que negaran sus propios ojos mientras observaban e incluso grababan en video cuando sus hijos regresaban después de recibir las vacunas.

Mucho sucedió durante este período. En el 3 de abril de 2000, un estudio titulado "Autismo, un tipo único de envenenamiento por mercurio" realizado por Sallie Bernard et al., Encontró 200 síntomas de autismo para igualar exactamente el envenenamiento por mercurio y lo atribuyó al uso del compuesto que contiene mercurio Tdmersal en las vacunas. Publicado en Hipótesis Médicas en abril de 2001 después de una revisión exhaustiva, causó un gran revuelo y fue criticado con vehemencia.

El din se negó a desvanecerse y se volvió aún más agudo cuando una petición de David Welden sobre la ley de libertad de información expuso las actas de una reunión de alto perfil de 51 funcionarios pertenecientes a los CDC, fabricantes de vacunas y funcionarios gubernamentales de alto nivel que se habían reunido en Simpsonwood, Northcross Georgia, EE. UU., del 7 al 8 de junio de 2000 para analizar dos estudios de los CDC que encontraron una asociación innegable entre las vacunas que contienen mercurio y el autismo. El riesgo relativo encontrado en ambos estudios fue de 7,62; Cualquier cifra por encima de 1 es una indicación segura.

a correspondencia del Centro para el Control de Enfermedades (CDC) entre el autor Thomas Verstraeten y los científicos de primer nivel reveló que se había manipulado los datos y envió un SOS de ayuda: "La asociación no desaparecerá". En consecuencia, se llevó a cabo la reunión en la que los invitados decidieron enterrar a la asociación incluso cuando un miembro reconoció que su nieto no recibiría vacunas, otro expresó su preocupación sobre los objetivos que debían cumplirse, mientras que un tercero destacó un papel similar de la vacuna de aluminio adyuvante que, según él, tenía consecuencias igualmente desastrosas. Todos estuvieron de acuerdo en que estos resultados no deberían llegar al público.

Verstraten dejó su trabajo en el CDC para unirse al gigante de la vacuna Glaxosmithkline, y un estudio publicado en el número de noviembre de 2003 de la revista Pediatrics concluyó: "No se encontraron asociaciones significativas consistentes entre los TCv (vacunas que contienen thiomersal o timerisol) y los resultados del desarrollo neurológico. Se encontraron resultados contradictorios en diferentes fuentes para ciertos resultados y en definitiva, nada de que preocuparse. El Dr. Mark Geier logró acceder a los datos sin procesar a través de la ley de libertad de información y encontró un riesgo relativo de 7.62 como en el original. El otro estudio que muestra lo mismo permanece con el CDC y está disponible en sus archivos.

El CDC otorgó una subvención al Dr. Poul Thorsen de Dinamarca para dirigir los famosos estudios daneses. Encontraron que el thiomersal en las vacunas y la vacuna MMR no estaban asociados con el autismo. Los estudios se realizaron bajo una nube cuando un informante de los CDC gritó que el Dr. Thorsen había malversado la subvención. El caso fue investigado y Thorsen fue declarado culpable de 22 cargos de lavado de dinero y fraude electrónico en abril de 2011.

El fiscal de los EE. UU. Quillian Yates comentó: "Se dice que este acusado ha orquestado un plan para robar más de \$ 1 millón en dinero de la subvención de los CDC destinado a la investigación del autismo. Ahora buscaremos la extradición del acusado". Thorsen permanece en la lista de los "más buscados" de la Oficina del Inspector General, DHHS de EE. UU., y espera la extradición ya que Dinamarca no tiene un tratado de extradición con EE. UU. El CDC siente que su delito menor financiero no ha afectado su integridad científica y defiende los estudios.

Otra investigación se llevó a cabo el 18 de septiembre de 2017. "La nueva evidencia, descubierta por Children's Health Defence, mostró que Thorsen y sus colaboradores no obtuvieron permiso de una Junta de Revisión Institucional (IRB) para realizar su investigación, que se publicó en el New England Journal of Medicine en 2002 y Pediatrics en 2003. En 2009, cuando el CDC descubrieron que Thorsen nunca solicitó las aprobaciones de IRB, el personal no informó los errores ni retiró los estudios. En cambio, los documentos de la FOIA muestran que los supervisores de los CDC ignoraron los errores y los cubrieron como actividad ilegal".

El siguiente estudio del CDC que se topó con una controversia fue cuando el Dr. William Thompson, Investigador de Seguridad de la Inmunización del CDC dio la palabra y entregó 10,000 documentos que se le pidió que destruyera al Congreso de

los EE. UU. Donde se reveló graves incongruencias en el estudio DeStefano del CDC publicado en 2002 que investigó el papel de las vacunas MMR en el autismo y refutó la investigación de 1998 del Dr. Andrew Wakefield. "Después de las solicitudes del Dr. Brian Hooker a través de la Ley de Libertad de Información para la documentación original del estudio de MMR, el Dr. Thompson, el coautor, se dobló bajo la presión de su conciencia para entregar documentos que demostraron un aumento de 3.4 veces en la incidencia de autismo en los niños afroamericanos, eliminados de los resultados finales del estudio en un acto de fraude científico". El Dr. Brian Hooker accedió a los datos sin procesar para confirmar las acusaciones. El asunto se encuentra actualmente bajo investigación del congreso.

Los estudios que niegan fuertemente la conexión de la vacuna con el autismo son, por lo tanto, débiles en sus fundamentos. También debe preocuparnos que en los casos de lesiones por vacunas compensadas en virtud de que existen 85 casos de autismo otorgados por encefalopatía. Se niega a la asociación bajo el motivo de que sólo se parecen a los síntomas del autismo. Pero el autismo es un diagnóstico sintomático.

El 13 de enero de 2019, The Hill informó: "El neurólogo pediátrico, Dr. Andrew Zimmerman, que originalmente se desempeñó como testigo médico experto del gobierno, defiende las vacunas en un tribunal federal de vacunas firmó una declaración jurada. Tratándose de un grupo de 5,000 casos de autismo dijo en la corte el 15 de junio de 2007, pese a la presencia de los abogados del Departamento de Justicia con los que trabajó para defender las vacunas que había descubierto "excepciones en las que las vacunas podrían causar autismo. "Explicué que en un subconjunto de niños, la fiebre inducida por la vacuna y la estimulación inmune causaron una enfermedad cerebral regresiva con características del trastorno del espectro autista". Su opinión se basó en los avances científicos y su propia experiencia con los pacientes". Sin embargo, su confesión fue ignorada y los casos desestimados.

El movimiento contra la vacuna se extendió por todo el mundo con una base muy sólida cuando la vacuna contra el VPH (mal llamada contra el cáncer cervicouterino) introducida en 2007 se asoció con un fraude en ensayos clínicos y numerosos casos de muertes y discapacidades graves. Estos casos recibieron gran publicidad en los medios de comunicación en Japón, Suecia, Reino Unido, Irlanda y los Estados Unidos. El sistema de notificación de efectos adversos de la vacuna de los EE. UU. reveló hasta el 14 de enero de 2019 61,060 eventos adversos que incluyen 464 muertes y 8936 casos clasificados como graves. Las agencias admiten registros VAERS del 1% de los reales.

Activistas en India presentaron un caso en la Corte Suprema cuando se supo que PATH y el ICMR habían llevado a cabo un ensayo clínico ilegal en el año 2009 en el que murieron nueve niñas tribales y enfermaron a casi todas las niñas que fueron administradas para desafiar las normas de consentimiento informado y las leyes locales. .

Afrikaners se sacudió en noviembre de 2014 cuando la Asociación de Médicos Católicos encontró evidencias de informes de nueve laboratorios acreditados de que beta hcg, una hormona de control de la natalidad, estaba presente en las vacunas contra el tétanos utilizadas por la OMS y Unicef en Kenia dirigidas a mujeres de 14 a 49 años. "En febrero de 2018, la presidenta de Kenia, Raila Odinga, hizo una declaración televisada en la que reconocía que se había administrado una vacuna contra el tétanos en 2014-2015 a aproximadamente 500,000 mujeres que contenían una hormona de esterilización. La licencia del fabricante fue cancelada".

En 2017, Filipinas estalló de ira cuando se reveló que la vacuna contra el dengue fabricada por Sanofi aprobada en el país y administrada a 800,000 niños había ignorado la advertencia de que podría aumentar los casos de dengue grave en personas previamente expuestas a la enfermedad. La cifra oficial de muertes es de 154, como ocurrió el 26 de septiembre de 2018. En muchos casos, se ha encontrado una hemorragia interna grave. "Las autoridades legales revelaron que hay un caso claro contra seis funcionarios de Sanofi, en su mayoría representantes de la firma en el país, y 14 funcionarios de salud actuales y ex filipinos, incluida la ex ministra de salud Janette Garin, por 10 muertes confirmadas". Mientras tanto, los padres de los 800,000 niños, y 100,000 más en Brasil, temen el día en que sus pupilas contraigan dengue.

¿Cuál es la estrategia utilizada para impulsar las vacunas en una población cada vez menos dispuesta? Comienza con la denominación de las vacunas como "inmunización", mientras que el 100% de la población que sufre puede llegar a estar "totalmente inmunizada" y el descubrimiento de la inmunidad celular prácticamente ha negado esta afirmación en 1944. La descripción de las vacunas se trata de "salud pública" y "medicina preventiva" cuando las vacunas se han relacionado hasta ahora con 248 enfermedades y discapacidades, incluida la muerte por estudios científicos publicados, y la investigación demuestra que prevenir la mayoría de las enfermedades infecciosas simplemente abre las compuertas de los trastornos crónicos.

No estamos en contra de las vacunas, pero sí en contra de las vacunas que no han sido investigadas, las que carecen de estudios científicos no manipulados que respalden su seguridad, las que siguen utilizando peligrosas sustancias tóxicas, las que niegan la evidencia en su contra, las que sobornan a los gobiernos y comunidad médica para lucrar a través de la merma de la salud mundial, las que deliberadamente infertilizan, estupidizan y enferman, las que sólo están diseñadas para ciertos grupos étnicos pero se aplican a todos.

¿Qué se debe hacer para frenar la crisis? Los sistemas y procedimientos deben estar implementados si queremos comportarnos de manera responsable. "Las vacunas no se pueden incluir en ningún programa simplemente porque alguien en algún lugar las esté fabricando".

*Extracto escrito por Jagannath Chatterjee, un investigador de vacunas y activista víctima de que se vio gravemente afectada por la vacuna MMR en 1979 cuando tenía 17 años y se preparaba para una carrera en medicina. Comentarios y conclusiones realizadas por Mauricio Saraya.*

**Descargo de responsabilidad: este artículo no pretende proporcionar consejos médicos, diagnósticos o tratamientos. Las opiniones expresadas aquí no reflejan necesariamente las de Asociación Morelense de lucha contra el Cáncer AC o su personal.**

Artículo original en inglés sacado de: <http://www.greenmedinfo.com/blog/>